

CAPÍTULO 41. LA NOCIÓN DEL “氣(=KI)” EN LA TRADICIÓN  
CHINO-JAPONESA.  
DIMENSIÓN COSMOLÓGICA, ANTROPOLÓGICA Y PATOLÓGICA  
DEL “氣*Ki*”  
*Moe Kumano*  
Universitat Ramon Llull

## RESUMEN

En este artículo analizaremos la noción del “氣 (=Ki)” en la tradición chino-japonesa, desde la triple perspectiva cosmológica, antropológica y de la medicina. El concepto del “*Ki*” es un fundamento muy importante, tanto para la filosofía o la espiritualidad como para la medicina o la terapia en Oriente. Dicha noción indica un flujo desconocido, del que está lleno tanto en el cuerpo humano como la naturaleza y que vivifica a los seres vivientes. Examinaremos este flujo de la fuerza vital como una clave principal de la unidad cuerpo-mente a través de la tradición oriental del autocultivo, y veremos cómo se han desarrollado sus aplicaciones junto con el método de cuidar la salud (養生=*yōjyō*).

### 1. EL SENTIDO ETIMOLÓGICO DE LA NOCIÓN DEL “氣(=KI)”

El término “*Ki*” (氣 en japonés, 氣o气 en chino) en el sentido de la respiración humana o el fenómeno vital, desde el punto de vista histórico aparece claramente en los textos antiguos del periodo de los reinos guerreros. Este concepto del “*Ki*” como principio de la energía vital de los seres vivientes, se desarrolla a partir de la consideración sobre la génesis de los seres vivientes en el periodo de los reinos guerreros a la dinastía del Han, junto con la perspectiva ética, patológica y contemplativa china a través del confucianismo, del taoísmo y del budismo.

Para poder acercarnos al significado etimológico del *Ki*, trataremos un texto importante de la antigua etimología china en la época de la dinastía de Han, “說文解字 (*Shuowen Jiezi*)”, diccionario etimológico escrito por Xu Shen, que puso los fundamentos para el estudio de los ideogramas chinos.

Según el análisis de este texto antiguo, el sentido original de la noción del “氣 (*Ki*)” significa ofrecer alimentos a los invitados. El carácter con que se escribe “*Ki*” está compuesto por el radical “米” (= *mai* o *mǐ* en chino, *kome* en

japonés) y “气 (=qi)” que significan respectivamente “arroz” y “nube o vapor que forman las nubes”. El sentido central es el arroz y “qi” es su fonética<sup>1</sup>.

El sentido del “Kí” que nos interesa ahora es la palabra “气 (=qi)” que indica según lo que se señala el texto del “*Shouwen Jiezi*”, el flujo del vapor en la montaña y el río que forman las nubes.

Recordemos aquí qué sentido tenían las nubes para la antigüedad china. En un texto de la *escritura de caparazones y huesos* (甲骨文 = *jiǎgǔwén*) se explica que, en la antigüedad china, el arroz era la alimentación principal y recoger arroz o grano abundantemente significa estabilidad de la vida cotidiana y la sociedad. Por tanto, las nubes que aportan lluvia eran grandes dones de la vida.

En este ámbito, emergió una fe hacia la naturaleza y se relacionaba el concepto del “Kí” con los fenómenos naturales (lluvia, nubes y viento) que aportan una gran mutación a la formación de la vida de todos los vivientes: los fenómenos naturales, a veces, pueden causar desastres en la tierra; pero, sobre todo, aportan un don, que hace vivir a cuanto vive en la tierra<sup>2</sup>.

La idea original del concepto del “Kí” se identifica, sobre todo, con el fenómeno del viento y de la tierra: el viento trae un cambio del tiempo e influye en el cultivo de los granos. Por tanto, el viento se asemeja a Dios que existe por todas partes. Para la antigüedad china, la tierra es un lugar sagrado donde se surgen y crecen las criaturas y donde se supone que está la raíz de la fuerza vital. En este ámbito se considera que de la tierra procede la energía negativa, por la que engendra el *Ki* principio original (元氣 = *genki*)<sup>3</sup>.

Por lo tanto, podemos confirmar que el sentido original de la noción del “Kí” se encuentra en la idea del viento (天氣 = *tenki*) y del espíritu de la tierra (地氣 = *chiki*) representada en los textos de la *escritura de caparazones y huesos* (甲骨文 = *jiǎgǔwén*). De este dato, podemos confirmar que la noción del “Kí” no proviene meramente de un concepto, sino que dicha noción consiste en dos ideas principales relacionadas con los fenómenos naturales de aire y tierra: el “天氣 (= *tenki*)” y el “地氣 (= *chiki*)”, cuyos conceptos representan respectivamente la energía positiva y negativa<sup>4</sup>.

## 2. LA NOCIÓN DEL KI EN LA DIMENSIÓN COSMOLÓGICA

La idea del “Kí” con su doble naturaleza de energía positiva (= *yang*) y

<sup>1</sup> Cf. S. ONOZAWA. ET. AL. (2005): *El pensamiento sobre el “Ki” (Ki no shisō)*, Tokio, Universidad de Tokyo, 14-15.

<sup>2</sup> S. ONOZAWA. ET. AL., *El pensamiento sobre el “Ki”*, 20-21.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> En el texto de “*Shouwen Jiezi*”, se representa el carácter de la noción del “Kí” relacionándola con el cielo y la tierra: el principio del “Kí” (元氣 = *genki*) se separa entre la energía positiva y la energía negativa. La energía positiva se convierte en el cielo mientras la energía negativa se convierte en la tierra.

negativa (陰=*ying*) se desarrolla junto con el pensamiento cosmológico.

En el marco del pensamiento chino, desde la antigüedad, existía una idea sobre la génesis del mundo a partir de esta doble naturaleza del “*Ki*”: el “陰 (*ying*)” y el “陽 (*yang*)”. “陰 (*ying*)” señala el principio de la oscuridad, el carácter femenino y pasivo, la sombra de la montaña; por lo tanto, es frío. Por el contrario, 陽 “*yang*” indica claridad, el carácter masculino y activo, el lugar donde da el sol en la montaña; por lo tanto, es cálido.

Originalmente esta doble naturaleza del “*Ki*”, se consideraba que forma parte del fenómeno natural de las seis energías o *Ki*: energía negativa o pasiva y positiva o activa (陰陽); el viento y la lluvia (風雨); la oscuridad y la claridad (晦明). Es decir, la energía del “*ying*” y del “*yang*” indicaba un fenómeno natural del frío y del calor.

Sin embargo, al aparecer el pensamiento de la concordancia entre el cielo y el ser humano (天人相關思想), el “*Ki*” es considerado en relación con la cosmología y se centra la atención en su función de concordancia entre el cielo y el ser humano, principio de todas las criaturas.

Toda criatura, según este pensamiento del “*ying*” y “*yang*”, está formada por la armonía o equilibrio de esa doble naturaleza del “*Ki*”. Este pensamiento acerca de la creación del mundo según el “*ying*” y el “*yang*”, se ha transmitido en la corriente del pensamiento filosófico en China. Por ejemplo, la noción del “*Ki*” en el pensamiento de 孟子 (Meng-Zi en chino, Mōshi en japonés, 372-289 a. C.) no indica meramente un fenómeno de la naturaleza, sino que está relacionada profundamente con la cosmología, la antropología y la metafísica. Es decir, el “*Ki*” es considerado como un flujo que hace armonizar el ser humano con el cielo o el mundo. El “*Ki*” originario, según Meng-zi, es una especie de fuerza vital que llena cielo y tierra, de cuyo principio surgen todos los seres vivientes.

El Tao-té-ching de 老子 (= Lǎo-Tsé en chino, Lōshi en japonés) hace su exposición sobre el “*Ki*”, clarificando el principio de la fuerza vital y su relación con el génesis del cosmos y dice como siguiente:

“Del Tao surge el principio, del principio surge el Dos, del Dos surge el Tres, del Tres se engendran los seres vivientes”<sup>5</sup>.

De mismo modo, en la filosofía del “道(=Tao)”, de Lǎo-tsé, se halla una cierta cosmogénesis: el principio de la fuerza vital o activa se denomina “*Tao*” y a partir de este principio germina el principio del “*Ki*” caótico, y de este principio del “*Ki*”, surge la doble naturaleza del “*Ki*”, energía negativa y positiva, y esta doble naturaleza del “*Ki*” crea el tercer “*Ki*”, el soplo vital que engendra a todos los seres vivientes armonizarlos con la energía positiva y

<sup>5</sup> Lǎo-TSU, 老子 (Lǎo-Tsé: *Tao-té-ching*) en T. OGAWA (ed.) (1997): *Sekai no meicho* IV Tokyo, Chuokoron-sha, cap. 42.

negativa. Por lo tanto, según Lǎo-tsé, dentro de cada criatura reside la doble naturaleza del “*Ki*”, del “*ying*” y “*yang*” y cada ser viviente se mantiene por su armonía<sup>6</sup>.

Al desarrollar esta filosofía de Laō-Tsé, 莊子 (=Chuang-Tzu en chino, Sôshi en japonés, 369-286 a. C.) presenta el fundamento de la génesis, de la muerte y de la mutación de los seres vivientes, clarificando el concepto del principio del “*Ki*”.

En el pensamiento de Chuang-Tzu, se encuentra varios usos del “*Ki*” en relación con el principio del “*Ki*”: “氣母 (= *kibo*)”, la Madre del “*Ki*” equivale al “元氣 (= *genki*)” origen del “*Ki*”, que indica el principio del mundo orgánico; el “*Ki*” del “*ying*” y “*yang*”: “天氣 (= *tenki*)”, el “*Ki*” del cielo” y “地氣 (= *chiiki*)” el “*Ki*” de la tierra corresponde a la doble naturaleza del “*Ki*”, “*ying*” y “*yang*”; el “*Ki*” de las cuatro estaciones presenta el principio del “*Ki*” como lo que se manifiesta en cada estación de distintas formas; el “*Ki*” séxtuple corresponde a los seis caracteres del “*Ki*” como fenómeno natural. Estos seis caracteres del “*Ki*” están sometidos al principio del “*Ki*”.

En el pensamiento de Chuang-Tzu, se muestra de una manera clara, el principio del mundo y el inicio del cielo y de la tierra y la génesis de los seres vivientes siguiendo la noción del “*Ki*” como origen de los seres vivientes. La cosmogénesis basada en el pensamiento del principio del “*Ki*” unido se desarrolla especialmente dentro de la filosofía taoísta.

### 3. LA NOCIÓN DEL “*Ki*” EN LA DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA

A partir de la noción del “*Ki*” relacionado con el fenómeno del viento (天氣 = *Tenki*) y el espíritu de la tierra (地氣 = *Jiki*) ha surgido la noción del “氣”, relacionándolo con la respiración humana. El acto de respirar es lo principal para las personas vivientes. La actividad de la respiración humana, según el pensamiento antiguo chino, está relacionada con la tierra y el cielo y la corriente del viento: los seres humanos colman la energía vital respirando el *Ki* del cielo y de la tierra, como lo que expone Chuang-Tzu, en su obra *Los capítulos interiores de Chuang-Tzu*, diciendo que el viento es “el soplo de la tierra y del cielo”<sup>8</sup>. El *Ki* que circula entre el cielo y la tierra es inspirado por el cuerpo

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Por lo que atañe al concepto del principio del *Ki*, hay dos perspectivas de la interpretación: la primera es una manera de comprender el principio del *Ki* como una concepción equivalente al “*Tao*” y la segunda sitúa el “*Tao*” o “*Logós* (理)” más allá de la noción del “*Ki*”. Es decir, una manera de interpretar el “*Tao*” como principio del *Ki* (cf. AA.VV., *El pensamiento sobre el “Ki”*, 130).

<sup>8</sup> CHUANG-TZU, 莊子內篇 (*Los capítulos interiores de Chuang-Tsu*) en O. TAMAKI (1968): *Nihon no Meicho: Cuang-Tzu* IV, Tokyo, Chûô kôronsha, 2,2.

humano a través de la actividad respiratoria y, por tanto, la noción del “*Ki*”, en su raíz, tiene una profunda relación con este fenómeno vital de todos los seres vivientes<sup>9</sup>.

La noción del *Ki* como cuestión antropológica emerge visiblemente a partir del “*論語 (=Lunyu)*”, el texto principal confuciano de los comentarios filosóficos.

En este texto, la cuestión del *Ki* se centra especialmente en los elementos fundamentales que componen la vida humana: el *Ki* como fuerza vital (血氣), la respiración humana (氣息), las palabras o la voz espirada por la boca (辭氣), energía vital de los granos de arroz (生氣)<sup>10</sup>.

Por tanto, podemos afirmar que el concepto del *Ki* en el texto del “*Lunyu*” representa una esencia de la ética en la vida de los seres humanos. En el marco del pensamiento confuciano, se subraya especialmente la etiqueta de la actitud humana (礼=*rei*) dentro de la sociedad o la comunidad y los gestos en la ceremonia como elementos esenciales para la vida humana. Por lo tanto, el concepto del “*Ki*” también es considerado dentro de la relación con la ética o la relación interpersonal.

La comprensión del “*Ki*” en la perspectiva de la relación interpersonal se ve claramente en el pensamiento del “*浩然の氣 (kôzennoki)*” de Meng-Zi. La palabra “*浩然*” indica un estado de ánimo pacífico y calmo como un flujo del *Ki* que llena la tierra y el cielo. Su consideración sobre el *Ki* está relacionada con la virtud y la moralidad que aporta la armonía entre las personas<sup>11</sup>. A partir de ahí han surgido los métodos para cuidar el cuerpo y la salud espiritual de la mente cultivando el “*Ki*”.

La corriente de este pensamiento filosófico confuciano se trasmite en la cultura japonesa e influye en la filosofía del “*Ki*” en el marco del pensamiento japonés. El pensamiento del origen del “*Ki*” unitario (一元氣) de Jinsai Itô es un típico ejemplo de reflexión sobre el “*Ki*”, dentro de la influencia de la filosofía confuciana que coloca la relación interpersonal como ética fundamental de los seres humanos. Teniendo en cuenta el pensamiento confuciano del “*仁 (=jin)*”, el estado de ánimo espontáneo de la persona humana como base, Jinsai subraya la visión de la vida como virtud viviente y materia activa fundada en la actividad originaria del *Ki* unitario (一元氣). Jinsai

<sup>9</sup> Cf. S. ONOZAWA. ET. AL., *El pensamiento sobre el “Ki”*, 27-28.

<sup>10</sup> En el texto del “*論語 (=Lunyu)*”, la noción del “*Ki*” es considerada en la relación con la cuestión del cuerpo humano y de la vida humana: “*血氣*” indica el principio de la energía humana que aporta una mutación según la edad (季氏, vol. XVI, 7); “*辭氣*” es una de tres etiquetas principales (aspecto físico o presencia, cara y las palabras) según Zeng-zí, cuyo concepto representa las palabras (泰伯, vol VIII, 4); “*氣息*” indica la respiración que se relaciona con la actitud humana (卿党, vol X, 4); *食氣 (生氣)* señala el arroz o los granos en la etiqueta durante la comida (卿党, vol X, 8).

<sup>11</sup> Cf. S. ONOZAWA. ET. AL., *El pensamiento sobre el “Ki”*, 39-40.

examina las actitudes humanas fundadas por el amor y considera, por lo tanto, el origen del “*Ki*” unitario dentro de una profunda relación con la concepción del “*Jin*”, que significa la benevolencia.

En cuanto a los significados del “*Ki*” relacionados con las perspectivas antropológicas, en el lenguaje diario en la actualidad japonesa se pueden encontrar numerosas palabras como “*気にかける* (= *ki-ni-kakeru*)”: preocuparse o acordarse de alguien, “*気を配る 気遣う*”: estar atento de otra persona o preocuparse de alguien, “*気持ち* (= *kimochi*)”: el estado de ánimo o los sentimientos, “*気が合う、合わない* (= *ki-gaau, awanai*)”: sintonizar o concordar con su “*Ki*”.

En el pensamiento japonés, el sentido del “*Ki*” se centra en el flujo de los sentimientos o el estado de ánimo entre los seres humanos y el flujo que circula entre las personas. Es decir, un flujo invisible que se puede sentir dentro de nuestro espacio o mundo o cuerpo, así como en la naturaleza entre todas las cosas vivientes, o también entre las personas: el yo y lo otro (*気の感応* = *ki-no-kannô*). El flujo del “*Ki*”, que hace sintonizar y garantiza la concordancia entre el yo y lo otro construye la relación interpersonal.

#### 4. LA NOCIÓN DEL KI Y EL CUIDADO DE LA VIDA “養生 (=YOUJYÔ)” EN LA TRADICIÓN ORIENTAL

El concepto del “*Ki*”, por lo que se refiere el principio de los seres vivientes en la antigüedad china, se desarrolla junto con el método de cuidar la vida saludable “*養生* (= *yôjyô*)”<sup>12</sup>. Dicho con las otras palabras, al considerar el concepto del *Ki* como principio de la fuerza vital en el cosmos, ha surgido una cuestión sobre cómo se puede cuidar la vida humana saludable activando este “*Ki*”.

En el enfoque del pensamiento antropológico en Oriente, desde la antigüedad, el concepto del “*yôjyô*” indica cultivar la vida para cuidar la salud<sup>13</sup>. En este marco, se ha considerado que cuidar la salud equivale a mantener el equilibrio entre el cuerpo y la mente. Es decir, cuidar la vida, en la tradición oriental, esta relacionado con cultivar la energía de lo corpóreo-espiritual, es decir el “*Ki*”.

<sup>12</sup> La palabra “*yôjyô*” que se traduce literalmente como “cuidar la vida” se utiliza en distintos contextos: en el contexto de recuperar o mantener una buena condición de la salud; en el contexto de cuidar los enfermos; en el contexto de cuidar o estar atento de una planta para que crezca bien.

<sup>13</sup> El sentido de la salud que tratamos en este artículo, se refiere al bienestar desde la perspectiva de la Antropología Filosófica. El sentido de salud en la antropología filosófica, no es solamente una condición física de estar sano, sino una condición subjetiva de bienestar. Se acentúa más bien el valor de la vida humana.

El concepto del “*yōgyō*” se refiere a una manera de cuidar la vida humana como condición de la salud física y como manera de vivir en sentido ético o espiritual. Es decir, una manera de vivir bien desde la perspectiva psicósomática, ambiental y comunitaria o social. Con otras palabras, la finalidad de cuidar la vida en la tradición del autocultivo no es solamente el bienestar de un individuo, sino que es también el bienestar en relación interpersonal, en la comunidad. Precisamente por ello, el acto de cultivar el *Ki* está profundamente relacionado, no solamente con la cuestión patológica, sino también con la cuestión espiritual o religiosa.

En la tradición china, se ha dado mucha importancia a la respiración como método de cuidar la propia vida humana, cultivando el “*Ki*” que proviene del cielo y de la tierra. Según esta tradición, la respiración tiene una función de mantener el estado de ánimo pacífico y transparente, y hace armonizar tanto el cuerpo con la mente como la naturaleza o el mundo con el ser humano. El “*Ki*” es una clave para mantener la salud y recuperar la armonía psicósomática. Por lo tanto, la práctica de cuidar la respiración se ha desarrollado como un método fundamental, tanto para la medicina o terapia como para la meditación, a través de la historia china y japonesa<sup>14</sup>.

El taoísmo es un ejemplo típico de cómo se ha acentuado el cultivo del *ki* a través de la respiración para cuidar la vida humana, tanto en el sentido de cuidar la salud física como en el sentido de cuidar la propia mente. La teoría de cuidar cuerpo-mente, según Lǎo-Tsé, dice que, para cuidar la vida, hay que concentrarse en respirar para hacerse transparente la energía que circula por el propio cuerpo, y calmar cuerpo-mente, liberándose de los deseos que producen turbación. Cultivarse a sí mismo para poder mantener una buena condición de salud cuidando esta energía vital, según Lǎo-Tsé, es el camino (道=*Tao*) de la virtud<sup>15</sup>.

La respiración es clave para inspirar el “元氣 (= *genki*)” del universo y hacerlo circular dentro del cuerpo y armonizarse con el “*Tao*” de la naturaleza. La convivencia con la naturaleza, según Lǎo-Tsé, logra la mente pacífica como una corriente de agua que se transforma espontáneamente según la situación, pero el agua es un elemento imprescindible para la vida cotidiana. Por tanto, obtener la mente calma como una corriente natural del agua, se dice en la obra de *Tao- Tê- Ching*, es el camino para cuidar la vida (*Tao- Tê- Ching*, cap. 8, 66, 78). De la misma manera, habla Chuang-Tzu, cuidar el camino espiritual es calmar las pasiones y unirse con el camino de la naturaleza como agua pura que fluye en su forma natural (*Los capítulos exteriores de Chuang-Tsu*, cap. 15).

Esta teoría de cuidar la vida, en el taoísmo, influye en la tradición del autocultivo (“修行 = *shūgyō*”) en el budismo y se desarrolla de una manera propia. El manual de espiritualidad del budismo *Tendai, Pararse a contemplar*

<sup>14</sup> Cf. S. NAGATOMO (1992): *Attunement through the body*, , New York, SUNY 67-69.

<sup>15</sup> Cf. Lǎo-TSU, *Lǎo-Tsé: Tao- té- ching*, cap. 10.

(小止観=*Shōshikan*) es un ejemplo típico que ha incorporado esa tradición de cuidar la vida en el taoísmo.

Al hablar en su manual para entrar en contemplación, el monje智顛 (=Chi-I o también Zhi-Yi; en japonés, Chigi o Chisha, 538-597) propone así, en su obra *Pararse a contemplar*, ordenar la respiración como un método fundamental para cuidar de sí mismo:

“Hay un alto en el camino, detenerse: he aquí el primero y más importante ejercicio práctico necesario para dominar las pasiones: es lo que llamamos pararse, hacer una pausa para respirar”;  
“Cuidar el cuerpo, acompañar la respiración y ajustar la mente”<sup>16</sup>.

Se considera que la avidez, el egoísmo, la cólera son raíces de la enfermedad humana y, a partir de ello, aparece el fenómeno de las enfermedades. Por tanto, el cuidar de sí mismo significa librarse de estos sentimientos negativos a través de las prácticas de autocultivo<sup>17</sup>. Dice, Chi-I :

“Una vez que se conocen las causas de las enfermedades, hay que poner los medios apropiados. Éstos se reducen a los dos que venimos recomendado aquí: pararse a respirar y contemplar profundamente”<sup>18</sup>.

Chi-I representa los dos puntos fundamentales para la meditación y la terapia: para curar el cuerpo, hay que calmar la mente; para pacificar la mente, hay que cuidar el cuerpo.

Llegar al logro de la iluminación búdica es entonces, según Chi-I, recuperar armonía psicósomática, superando los abusos de los deseos y los pensamientos egoístas<sup>19</sup>.

La respiración ha llamado la atención como una práctica central, tanto para la meditación como para la terapia en Oriente; como una clave para contemplar la condición del cuerpo-mente, y como un método de autocultivo para controlar las emociones.

<sup>16</sup> CHIH-I (2007): *Manual de espiritualidad de budismo Tendai: Pararse a contemplar (Shōshikan)*, Salamanca, Sígueme, 13,45.

<sup>17</sup> En el *Sutra del Loto* citado por Chi-I dice que: “¿Cuál será la causa de las enfermedades? Una relación (con algo exterior) que nos obsesiona, algo nos perturba y nos hace perder la tranquilidad. ¿Cómo impedir que la mente se vea perturbada por lo que viene del mundo exterior? No hay más método que lograr una mente despegada y desligada de obsesiones” (CHIH-I, *Pararse a contemplar*, 94).

<sup>18</sup> *Ibid*, 93.

<sup>19</sup> Cf. Y. YUASA (1999): *La corporalidad cósmica: en Oriente y en Occidente (=Shintaino-Ugyūsei: Tōyō to Seiyō)* Tokio, Iwanami-syoten, 123.

## 5. EL PROBLEMA DEL “Kí” Y SUS APLICACIONES Y TAREAS EN LA ACTUALIDAD

El tema del “Kí” se ha convertido, actualmente, en un objeto central de la búsqueda en el campo intelectual y ha ayudado a desarrollar un nuevo movimiento de la espiritualidad japonesa aplicando el método tradicional de cultivar el “Kí”. Podemos tener presente “氣合い (ki-ai)” o “氣功 (ki-kô; qí-goíng o chí-kung en chino )” como un ejemplo típico de las prácticas del autocultivo de la respiración, de la medicación y del entrenamiento corporal, cuya finalidad es cuidar cuerpo-mente, cultivar la salud y aumentar varias capacidades de lo corpóreo espiritual<sup>20</sup>.

El filósofo contemporáneo japonés, Yasuo Yuasa (1925-2005) trata de descubrir la función del “Kí” dentro de la interrelación entre la espiritualidad, la psicología profunda y la filosofía en la tradición oriental de las prácticas o entrenamientos de autocultivo desde la antigüedad. Teniendo en cuenta el sistema del “Kí” con los meridianos (経絡= keiraku) , una red de conexión invisible, que hace circular la energía dentro del cuerpo y se conecta también con el mundo exterior, con el “Kí” cósmico, a través del órgano respiratorio, Yuasa pretende retornar la unidad originaria corpóreo-espiritual de la persona humana a través de la tradición de cultivar el flujo del “Kí”, la energía de lo corpóreo espiritual.

La cuestión del “Kí” ayuda a abordar la tarea de la filosofía y la ciencia contemporánea que intenta superar el dualismo de la modernidad occidental y abre una nueva visión sobre la unidad cuerpo-mente o la interrelación entre la filosofía o la espiritualidad y la medicina.

Sobre el flujo del “Kí” en el problema de la unidad cuerpo-mente, Yuasa comenta lo siguiente:

“El sistema de los meridianos del “Kí” está íntimamente relacionado con la mente y el cuerpo o el espíritu y la materia, y es el mediador que influye ellos. Por esta razón, éste es el tercer sistema que no puede ser explicado por la dicotomía de Descartes sobre la mente y el cuerpo; sin embargo, dicho sistema configura el sistema mediador que conecta entre la mente y el cuerpo”<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> S. SHIMAZONO (2004): *From salvation to spirituality. Popular religious movements in moden Japan*, Melbourne, Trans Pacific Press, 287-288.

<sup>21</sup> Y. YUASA (1987): *El KI, la espiritualidad y el cuerpo (Kí, shugyo,shintai)* Tokyo, Hirakawa, 93.

## 6. CONCLUSIÓN

La noción del “*Ki*” es una clave fundamental para comprender la tradición cultural en Oriente, especialmente en China y en Japón. La función del flujo del “*Ki*” se ha considerado como el principio de la fuerza vital de todos los seres vivos, incluidos los seres humanos, y hace armonizar entre ellos, así como entre el cuerpo y la mente o el espíritu.

Esta comprensión sobre el flujo del *Ki* como el principio de la vida se ha desarrollado junto con el método de cuidar la vida saludable (= *yozuyô*), tanto en la dimensión física como en la dimensión psíquica.

En la actualidad, la tradición de cuidar la vida cultivando el flujo del *Ki* es revalorizada en el campo intelectual como apertura a una nueva filosofía o espiritualidad que supera el dualismo y retorna a la unidad originaria de lo corpóreo espiritual.

## BIBLIOGRAFÍA

CHUANG-TZU, 莊子内篇 (*Los capítulos interiores de Chuang-Tsu*) en O. TAMAKI (1968): *Nihon no Meicho: Cuang-Tzu* IV, Tokio, Chûô kôronsha.

CHIH-I (2007): *Manual de espiritualidad de budismo Tendai: Pararse a contemplar (Shôshikan)*, Salamanca, Sígueme.

LÄO-TSU, 老子 (*Läo-Tsé: Tao-té-ching*) en T. OGAWA (ed.) (1997): *Sekai no meicho* IV Tokio, Chuokoron-sha.

MENG-ZI, 孟子 (*Mencio*) en S. KAIZUKA (ed.) (1966): *Sekai no meicho* III Tokio, Chuokoron-sha.

NAGATOMO S. (1992): *Attunement through the body*, New York, SUNY.

ONozAWA S. ET. AL. (2005): *気思想 (El pensamiento sobre el “Ki”)*, Tokio, Universidad de Tokio.

SHIMAZONO S. (2004): *From salvation to spirituality. Popular religious movements in modern Japan*, Melbourne, Trans Pacific Press, 287-288.

YUASA Y. (1987): *The body. Toward Eastern Mind-Body theory*, New York, SUNY.

\_\_\_\_\_. (1986): *気、修行、身体 (el Ki, la espiritualidad y el cuerpo)* Tokio ed. Hirakawa.

Y. YUASA (1999): *身体の宇宙性。東洋と西洋 (La corporalidad cósmica: en Oriente y en Occidente)* Tokio, Iwanami-syoten.